

Colonización y fundación de centros urbanos al norte de Mesoamérica

Eugenia Acosta Sol*

El siglo XVII contempla una sociedad nueva en el Virreinato novohispano, dos culturas se han entremezclado dando lugar a una tercera en pleno proceso de elaboración, «el español bebía chocolate, fumaba tabaco, gustaba de los moles y las tortillas. Las *chichihuas* (mujeres indígenas que amamantaban a los hijos de españoles) y *pilmamas* enseñaban a los pequeños criollos nahuatlismos, leyendas y creencias mágicas...».¹ En la capital virreinal, llamada «La Atenas de América», una brillante generación de artistas y pensadores novohispanos concurría a la forja de una cultura original: no hispánica, no indígena, expresada en la obra de Sor Juana Inés de la Cruz, Carlos Sigüenza y Góngora, Antonio Salazar, Luis Gómez de Trasmonte (arquitecto y cartógrafo), los pintores Cristóbal de Villalpando, Juan Correa y Juan y Nicolás Rodríguez Juárez.

El barroco mexicano, rico en obras urbanas, es un barroco mestizo, portador de rasgos indígenas y europeos, que exalta la diferencia del criollo frente al español peninsular, celebrando la belleza del suelo novohispano, su fertilidad y su riqueza.

En la Nueva España habitaba una sociedad mayoritariamente rural. De los dos millones de personas que poblaban el virreinato, alrededor de 80% habitaban en pequeñas comunidades rurales, mientras el porcentaje restante lo hacía en pueblos, villas y ciudades.²

Los efectos de la catástrofe demográfica alcanzaban a toda la actividad económica, y en lo urbano

La dimensión de la «Catástrofe demográfica»
Población de México central*

Año	Población
1532	16 800 000
1548	6 300 000
1568	2 650 000
1580	1 900 000
1595	1 375 000
1605	1 075 000

*Del istmo de Tehuantepec hasta el límite al norte de la ocupación sedentaria.

Fuente: Woodrow Borah y Sherburne F. Cook, «La despoblación de México central en el siglo XVI», p. 29.

motivaban nuevos movimientos tendientes a la concentración de los escasos habitantes del territorio. La fundación de ciudades aminora drásticamente, respecto del primer siglo de la colonia, debido en parte a la ocupación, ya lograda de los puntos geopolíticos de mayor importancia en el centro del territorio, y en parte a la drástica disminución poblacional. Los centros urbanos consoli-

¹ Rubial, Antonio. *La ciudad de México en el siglo XVII*, p. 12.

² Ivonne Mijares, *El abasto urbano: caminos y bastimentos*, p. 117.

datos inician con enorme lentitud el incremento de su población y la conquista de la zona norte, conocida como «La gran chichimeca», es un imperativo económico y político aún pendiente para las autoridades virreinales, sabedoras de las inmensas riquezas naturales que allí subyacen.

Habitantes de la ciudad de Puebla durante la Colonia en fechas seleccionadas

	1531	1547	1570	1600	1793
Puebla	50 fundadores	300	800	1500	57168

Fuente: Carmen Moreno Toscano, *Economía regional y urbanización...*, pp. 67 y 70.

La segunda conquista

Se ha llamado a la del norte de nuestro país, «la segunda conquista», por el enorme y dilatado esfuerzo que a los españoles, ayudados en ocasiones por aliados indígenas, implicó la ocupación de esos territorios.⁴ Esfuerzo prolongado muchos años después de concluida la pacificación y sometimiento de la zona correspondiente a Mesoamérica.

En alguna medida, la expresión es aplicable también al sometimiento y colonización de la península de Yucatán, donde los mayas opusieron dura resistencia a los conquistadores, utilizando el recurso de huir a la selva, zona prácticamente inexpugnable para los europeos. Los pueblos de mayas huidos, lograron permanecer largo tiempo sustraídos a la cultura y explotación hispana; en el Petén, por ejemplo, el señorío insumiso de los itzaes no fue conquistado hasta 1697.⁵

Aridamérica

El área designada como Aridamérica incluye la zona sur de los estados norteamericanos de California y Arizona, la península de Baja California, la mayor parte de los estados de Sonora, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León y el norte de Tamaulipas; así como algunas zonas de los estados de Durango, Zacatecas, San Luis Potosí, Aguascalientes, Jalisco, Querétaro y Guanajuato. Los hombres y mujeres que habitaron este extenso territorio constituían etnias como los Hupas, Shoshones, Walapáis, Chiricahuas, Kikapúes, Rarámuris, Apaches, Navajos, Kumaus, Seris, etcétera, que subsistieron a base de una economía de caza y recolección, organizados en pequeños grupos nómadas o seminómadas que se movían al ritmo de las emigraciones animales, y la disponibilidad de vegetales comestibles y agua. Se albergaron en diversos tipos de viviendas efímeras construidas con pieles, ramas, hojas, etcétera, y también en cuevas y huecos rocosos.

Oasisamérica

El área cultural conocida como Oasisamérica es una región también desértica, pero con ocasionales oasis en donde se desarrollaron asentamientos humanos dedicados a la agricultura, hecho que dio lugar a la construcción de verdaderas protociedades, que convivieron con grupos cazadores y recolectores; su territorio comprende extensas zonas de Arizona, Nuevo México, Utah, parte de Colorado, Chihuahua, Sonora, California, Baja California y Texas.

Mesoamérica

Se denomina Mesoamérica al área limitada al norte por la actual Sinaloa y los ríos Lerma y Pánuco, hasta Costa Rica.³ sus fronteras variaron a lo largo de la historia precolombina, y es la zona cultural en donde se desarrollaron, junto con Perú, las culturas más avanzadas de la América prehispánica.

La colonización de la llamada zona chichimeca, correspondiente a los territorios norteños poblados por etnias seminómadas, prosperó lentamente a base de implantación de campamentos, reales de minas y misiones de avanzada en sitios carentes de urbanización. Esta empresa de exploración, aculturación y colonización, conoce sus primeras tentativas desde el siglo XVI con resultados sumamente inestables, que habrán de demandar esfuerzos permanentes a lo largo del siglo XVII y XVIII (e incluso XIX para el caso del noroeste) para el logro de la completa pacificación, alcanzada, en gran parte de los casos, a fuerza de la extinción de la beligerante población nativa.

El noroeste de la Nueva España, desde la primera aparición de los europeos hasta finales del siglo XIX fue territorio de guerra... los asedios de los primeros conquistadores,... las incursiones de los cazadores de esclavos se efectuaban desde finales del siglo XVI... Cien años más tarde empiezan las luchas contra los nómadas, los apaches y los seris, que dejaron una huella sangrienta en la frontera {donde} además se dieron las rebeliones y la represión de los indios ya sometidos.⁶

La labor de exploración, conquista o fundación de los territorios norteños se emprende sistemáticamente desde el último cuarto del siglo XVI, pero conoce largos periodos de estancamiento debido a la beligerancia de los habitantes nativos, pero también a la lejanía de bastimentos y falta de población española. En el territorio correspondiente al actual estado de Coahuila, por ejemplo, una partida de soldados comisionada por las autoridades del entonces Reino de Nueva Vizcaya, funda la villa del Saltillo en 1577, y en 1598 la de Santa María de las Parras, hoy Parras, penetrando a lo que hoy es Monclova, en 1583, con el desenlace de una matanza de españoles a manos de los pobladores. A partir de ese momento la empresa colonizadora es abandonada durante casi un siglo en la región y ninguna fundación logra permanecer a consecuencia del constante acoso de los indios. «En las siguientes décadas fracasaron no menos de nueve intentos de repoblar el sitio. Durante decenas de años este enorme territorio al norte de Saltillo permaneció prácticamente desconocido para el resto del virreinato».⁷

Así, muchos asentamientos desaparecían a los pocos años de su fundación, ya que: «de un momento a otro aparecen los indígenas no sometidos, 'indómitos', 'obstinados' y arrasan con todo... la tarea de penetración de la frontera se reinicia

³ Ignacio Bernal, *Formación y desarrollo de Mesoamérica*, p. 128.

⁴ Nos referimos aproximadamente a la gran extensión que hemos ya estudiado bajo los nombres de Aridamérica y Oasisamérica.

⁵ Laura Caso Barrera, "Vidas fugitivas: los pueblos mayas de huidos de Yucatán", p. 473.

⁶ Bernd Hausberger, *La vida en el noroeste. Misiones jesuitas, pueblos y reales de minas*, p. 443.

⁷ www.coahuila.gob.mx

cotidianamente, sin cesar, se hacen fundaciones, se levantan iglesias, caseríos, presidios; todo se pierde y vuelve a fundarse».⁸

Esta situación explica, entre otras cosas, la dificultad de historiar gran cantidad de ciudades, y el largo periodo de tiempo transcurrido entre su fundación, relativamente temprana, y su acceso al rango de villas o ciudades, que en algunas ocasiones acaece hasta finales de la Colonia o en el periodo independiente. Monterrey, por ejemplo, hubo de ser fundada tres veces (1577, 1582 y 1596), ya que su población no prosperaba. De la ciudad de Durango, Socorro Juárez anota que:

La ciudad de Durango, y en general la parte norte de la Nueva España, fue una región que sufrió muchos altibajos poblacionales. Esto se debió, entre otras cosas, a los continuos ataques de los indios apaches, los cuales arremetían contra la ciudad para defender lo que durante mucho tiempo había sido de ellos, pero con la llegada de los colonizadores les fue arrebatado. La ciudad de Durango fue golpeada durante toda la época colonial y parte del siglo XIX por incursiones de apaches.⁹

A la amenaza de las incursiones de etnias nómadas altamente beligerantes, se aunaron los avatares propios de la actividad minera, que acentuaron, en los reales de minas, altibajos poblacionales interrumpiendo el proceso de consolidación de los centros urbanos en la parte del territorio que comentamos:

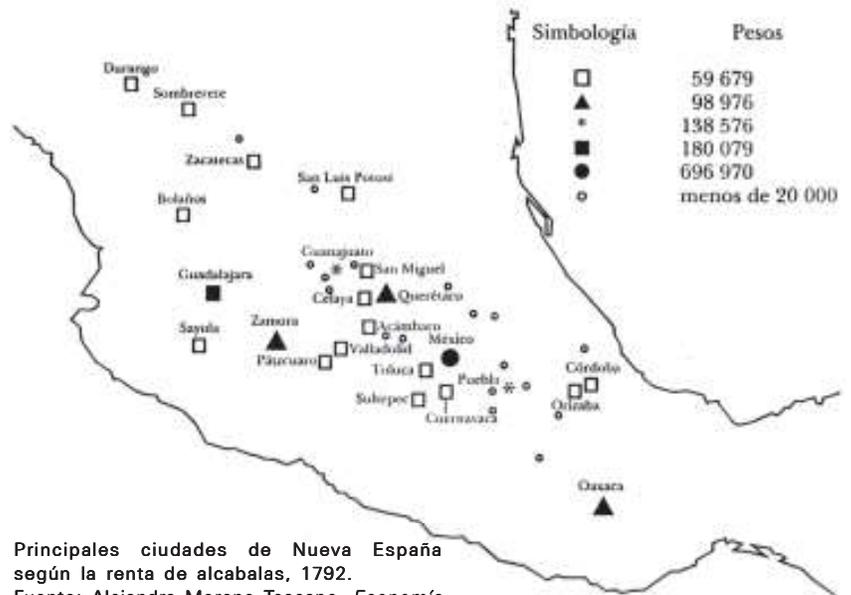
Durante casi 100 años la ciudad de Zacatecas experimentó grandes fluctuaciones poblacionales relacionadas con las crisis o el auge minero. A principios del siglo XVII habitaban la ciudad 40 000 personas; entre 1579 y 1760, debido la confluencia de una crisis minera y agrícola, la población zacatecana disminuyó dramáticamente, ya que perdió casi 20 000 habitantes, y a finales del siglo, en la ciudad, convivían alrededor de 27 000 individuos...¹⁰

Una forma socorrida de ocupación y colonización de los inmensos espacios norteños fue el envío de poblaciones indígenas que de manera voluntaria o forzada, fueron a asentarse en algunas zonas, es el caso de la población de San Luis Potosí, fundada como poblado en zona chichimeca, cuando en 1591 fueron enviadas por la Corona alrededor de 400 familias tlaxcaltecas, aliados de los españoles, que aceptaron emigrar a esa región para asentarse y contribuir al sometimiento de los indígenas bárbaros. Otro ejemplo llamativo, ya a principios del siglo XVIII, en el estado de Guanajuato, fue la población de Santa Cruz, también originada por el asentamiento de una etnia indígena, esta vez de manera forzada.

⁸ Carmen Moreno Toscano, *El siglo de la conquista*, p. 74.

⁹ María del Socorro Juárez, «Anatomía y distribución espacial de la población de Durango 1778», p. 33.

¹⁰ Francisco García González, *Vida cotidiana y cultura material en el Zacatecas colonial*, p. 48.



Principales ciudades de Nueva España según la renta de alcabalas, 1792.

Fuente: Alejandra Moreno Toscano, *Economía Regional y Urbanización*.



Misiones jesuitas y reales mineros de la antigua California. En: Bernard Hausberger. *Op. cit*

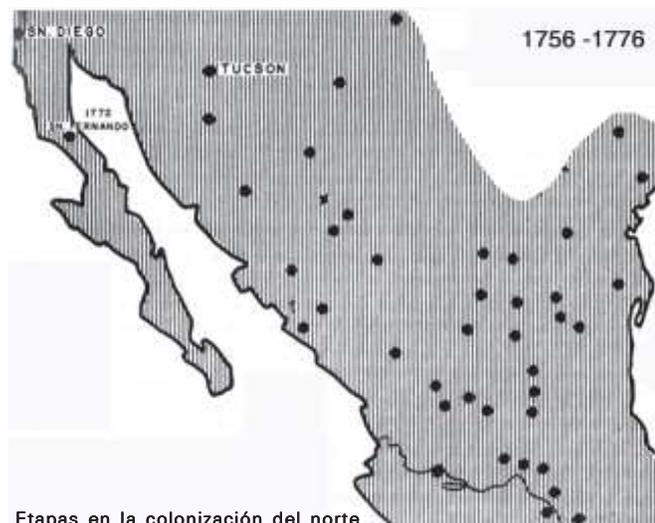
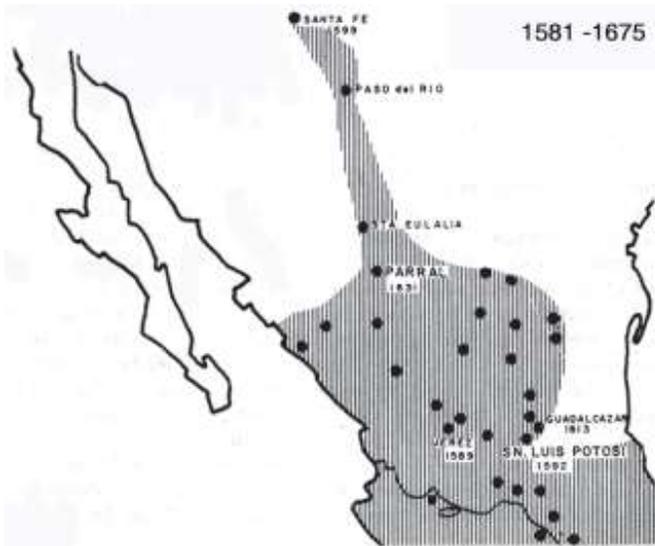
Ciudades seleccionadas* fundadas en el siglo XVII por orden cronológico.

Ciudad	Fundación	Origen
Salamanca, Guanajuato	1603	Asentamiento Otomí, con el nombre de Xidoo, «Lugar de tepetates». Dado el crecimiento de la población, y a solicitud de los vecinos del lugar, el virrey Zúñiga mandó fundar la villa de Salamanca en enero de 1603. El nombre otorgado al lugar fue en honor del mismo virrey, ya que éste era originario de la ciudad española de Salamanca. El día de la fundación se trazaron calles y se nombró a las autoridades. En 1895, recibe la categoría de ciudad.
Uriangato, Guanajuato	1604	
Tuxpan, Veracruz	1607	En la época prehispánica Tuxpan fue un asentamiento importante denominado Ayutuxpan.
Valle de Bravo, Estado de México.	Entre 1607 y 1615	Misión de padres franciscanos.
Tultepec, Edo.de Méx.	1610	Previamente poblada por chichimecas y otomíes.
Apatzingán, Michoacán	1617	Asentamiento prehispánico, fundación hispánica por frailes franciscanos.
Córdoba, Veracruz	1618	Córdoba prospera, al igual que Orizaba, como estación de paso en el camino real Veracruz-Orizaba-México. Se dice que los ataques y asaltos de los negros cimarrones encabezados por Yanga, orillaron a las autoridades a fundar una población en el sitio de los esclavos, a fin de proteger a los súbditos fieles y a los intereses reales.
Parral, Chihuahua	1631	
Dolores Hidalgo, Guanajuato	1643?	El virrey Velasco la funda para agrupar a la población de la región de Cocomacán. En 1610 recibe rango de rancharía; en 1643 de congregación; en 1790 de pueblo y en 1824 de ciudad.
Ciudad Juárez, Chihuahua	1659	El 8 de diciembre de 1659, Fray García de San Francisco fundó una misión conocida con el nombre de «conversión» en territorios de indios puros, mansos y jumanos; más tarde se le llamó «Misión de Nuestra Señora de Guadalupe»; hacia 1826 fue conocida como Villa Paso del Norte, y en 1888, el Congreso decretó su nombre actual.
Tehuacán, Puebla	1660	

*Se investigaron las ciudades que en el Censo Nacional de Población 2005 de INEGI, aparecen con 15 mil habitantes o más; de ellas se relacionan las que cuentan con datos precisos de origen o fundación en las bases de datos de los estados y/o municipios.

Fuentes:

www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/mexico/municipios
www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/chihuahua/municipios
www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/guanajuato/municipios
www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/hidalgo/municipios
www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/michoacan/municipios
www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/puebla/municipios



Etapas en la colonización del norte.

fía, y la explicación de los rasgos contemporáneos del conjunto de la red urbana de nuestro país, por no hablar del análisis de las diferencias en la constitución cultural y socioeconómica entre dichas entidades territoriales. La literatura especializada en el tema explica cómo la constitución de las sociedades norteñas (territorio de etnias nómadas y seminómadas de cultura ágrafa) conoce, al contacto con los europeos, un proceso marcadamente diferente al experimentado por las avanzadas naciones mesoamericanas. Paradójicamente, las poblaciones más civilizadas del continente americano fueron más rápidamente aculturadas, y sometidas a la explotación de los conquistadores que las volátiles y agresivas tribus norteñas.

En lo que hace específicamente a lo urbano-arquitectónico, hay una gran riqueza, aún no explotada, en el análisis comparativo de las formas urbanas y la producción arquitectónica entre ambas regiones del país, así como en la comparación de las formas de identidad urbana a que los disímiles procesos históricos aquí aludidos han dado lugar ☺

Fuentes de consulta:

Caso Barrera, Laura. "Vidas fugitivas: los pueblos mayas de huidos de Yucatán", en: Gonzalbo Aizpuru, Pilar (Directora), *Historia de la vida cotidiana en México, Mesoamérica y los ámbitos indígenas de la Nueva España*. México, El Colegio de México/Fondo de Cultura Económica, 2004, vol. I.

García González, Francisco, "Vida cotidiana y cultura material en el Zacatecas colonial", en: Gonzalbo Aizpuru, Pilar (Directora), *Historia de la vida cotidiana en México, El siglo XVIII: entre tradición y cambio*. México, El Colegio de México/Fondo de Cultura Económica, 2004, vol. III.

Hausberger, Bernard. "La vida en el noroeste. Misiones jesuitas, pueblos y reales de minas", en: Gonzalbo A., Pilar (Dir.), *Historia de la vida cotidiana en México, Mesoamérica y los ámbitos indígenas de la Nueva España*. México, El Colegio de México/Fondo de Cultura Económica, 2004, vol. I.

Juárez Díaz, María del Socorro. "Anatomía y distribución espacial de la población de Durango 1778", en: Pérez Toledo, Elizalde Salazar y Pérez Cruz. *Las ciudades y sus estructuras: población, espacio y cultura en México, siglos XVIII y XIX*. México, Universidad Autónoma de Tlaxcala/UAM-Ixtapalapa, 1999.

Moreno Toscano, Alejandra. "El siglo de la conquista", en: *Historia general de México*. México, El Colegio de México, 1980, vol. 2.

Trejo Barajas, Deni. "Declinación y crecimiento demográfico en Baja California siglos XVIII y XIX", en: *Revista Historia Mexicana*, El Colegio de México, enero-marzo 2005.

www.coahuila.gob.mx

www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/guanajuato/municipios